

«Los alumnos que hacían COU se expresaban mucho mejor que los de ahora»

► La catedrática Elena Méndez lamenta que internet sustituya a las bibliotecas como información solvente

ISABEL AGUILAR
SEVILLA

La catedrática de Lengua Española de la Universidad de Sevilla Elena Méndez aseguró ayer que las generaciones que hicieron COU «eran mejores que las de ahora en temas con fundamento que van más allá de la nota de corte, como la forma de expresión o las ganas de trabajar». Lo hizo durante la rueda de prensa del curso «Conciencia y valoración del habla andaluza», que imparte hasta hoy la Universidad Internacional de Andalucía en su sede de Sevilla.

La citada docente, profesora de la Facultad de Comunicación, asegura que con las primeras generaciones del nuevo modelo educativo no se apreciaba tanto porque «aún estaban en plena transición», pero ahora se nota «muchísimo», sentimiento que, dice, basa en su experiencia pero que también comparten otros profesores universitarios y de secundaria.

«No sé si es porque los libros de texto han cambiado o porque el saber se transmite ahora en dosis mínimas y en píldoras informativas, pero es imposible que los alumnos de hoy conecten sus conocimientos con otras ideas y sean capaces de expresar bien lo que quieren», añadió la experta en lingüística, que asegura no haber cambiado un ápice el temario que ella imparte en sus clases. «Ya no me encuentro exámenes como los de antes, que ocupaban varios folios, ahora son de uno o dos como mucho», lamentó.

Además, Elena Méndez se refirió al «desinterés» que tienen los universitarios actuales por buscar información solvente en las bibliotecas, ya que «prefieren acudir a Google o a 'El rincón del vago' (página web con exámenes y trabajos académicos útiles para el alumno)». «Eso no se puede tolerar en una universidad», apostilló la experta.

Sobre los malos hábitos que pueden desarrollar los jóvenes con las formas de expresión que emplean en las redes sociales, la catedrática señaló que las abreviaturas y omisiones de letras «no son faltas de ortografía cuando se destinan exclusivamente a ese tipo de comunicación, pero si se trasladan a otro tipo de expresión escrita pueden tener consecuencias». No obstante, y tras reconocer que en sus exámenes se encuentra «de todo», recalcó que no le da tanta importancia a las faltas de ortografía como a las de expresión y a las incoherencias



Elena Méndez, Antonio Narbona, Juan Manuel Suárez Japón y José Jesús de Bustos, en la rueda de prensa

expositivas que suelen tener los estudiantes.

El habla andaluza

El citado curso de la UNIA ha abordado materias tan dispares como el origen del habla andaluza, que los expertos sitúan entre la segunda mitad del siglo XV y el XVIII; la conciencia lingüística que hay en la región o las diferencias de dicción que hay en las diferentes zonas de Andalucía. Dirigido por el catedrático de Lengua Española de la Universidad de Sevilla Antonio Narbona, el seminario ha hecho hincapié en la necesidad de «abando-

nar los complejos de inferioridad» y defender la modalidad lingüística del andaluz.

Sobre los diversos hábitos de expresión, los expertos señalaron algunos rasgos diferenciadores entre el habla de la parte occidental y oriental de la región. «¿Cuántas 'Andalucías' hay lingüísticamente hablando?», plantearon a los alumnos de su curso, a los que expusieron su teoría de que la zona más oriental «tiene más convergencia con el castellano central que la occidental». Así, citaron como ejemplo el uso del «ustedes» como segunda persona del

plural en provincias como Huelva y la apertura de las vocales finales en provincias como Granada o Jaén. «Podía pensarse que en lugar de homogeneizar esa conciencia sobre el habla andaluza la dividen en dos, pero esas pequeñas diferencias no atentan a la unidad del idioma», añadieron los ponentes, entre quienes también se encontraba el prestigioso historiador de la lengua española, investigador del español en España y América y vicepresidente de la Asociación Internacional de Historia de la Lengua Española, José Jesús de Bustos.

El andaluz, una modalidad «integradora»

«La conciencia lingüística de los andaluces no es excluyente, sino integradora y progresista, porque nos permite incorporarnos a otros registros», señaló ayer el director del curso sobre habla andaluza de la UNIA, Antonio Narbona. El experto subrayó la importancia de que el uso que cada uno hace de la lengua sirva para entenderse con los demás. «Los nacionalistas —concretó— utilizan los elementos diferenciadores para lograr la secesión», añadió José Jesús de Bustos, pero

«no hay que hacer de lo particular un modelo de lengua para que no nos entiendan, más cuando tenemos un idioma que hablan 400.000 millones de personas». A su parecer, la defensa de la modalidad lingüística andaluza es compatible con «la idea de pertenencia a una lengua común como es el castellano».

Los intentos de hacer particular lo general no suelen funcionar y como ejemplo los ponentes de este curso citaron el caso de Perón, que quiso imponer una variedad del español, la porteña, y fue un error, porque no se entendía fuera del país. «La explicación de estos fracasos es que nos acercan a variedades que

desconocemos del español y no tenemos los hábitos auditivos a esa variedad», comentó este filólogo.

En el caso andaluz, a diferencia de lo que ocurre en otras comunidades, el Estatuto no hace apenas referencia a la modalidad lingüística, salvo para decir que se debe defender su prestigio, algo desacertado «porque ya se reconoce que hay desprestigio», y para aludir en otro artículo a la necesidad de que los trabajadores de la radio y televisión públicas «promuevan las variedades de la modalidad lingüística andaluza», algo que seguro «desconocen esos profesionales», concluyeron los expertos.